

LA PERCEPCIÓN DEL DESARROLLO ECOTURÍSTICO EN DOS COMUNIDADES DEL DISTRITO LEPANTO, PUNTARENAS

*María del Rocío Fernández Rojas**

Recepción: 6 de julio de 2007 • Aprobación: 6 de junio de 2008

RESUMEN

En este artículo se da a conocer la percepción que tienen los habitantes de las comunidades de Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco hacia el ecoturismo que se realiza en la Reserva Karen Mogensen, la cual pertenece a la Asociación Ecológica de Paquera Lepanto y Cóbano (ASEPALECO). El procedimiento metodológico cualitativo que se utilizó está fundamentado en el método etnográfico. El conocimiento de la percepción que tienen hacia el ecoturismo las comunidades aledañas a la Reserva permite a ASEPALECO lograr mejorar las estrategias para involucrar a sus habitantes y de obtener su colaboración para un adecuado desarrollo de esta actividad. Asimismo, permite minimizar los posibles impactos sociales, económicos y ambientales que con el tiempo se pueden llegar a provocar. Ambas comunidades tienen características rurales que son importantes de rescatar para el desarrollo del ecoturismo, como por ejemplo, la actividad agrícola y ganadera, los trapiches, los bueyes así como su comida y costumbres. El paisaje en ambas comunidades es un componente interesante que se puede utilizar dentro del ecoturismo, especialmente por estar rodeado de montañas y algunas zonas boscosas.

Palabras Clave: Ecoturismo, percepción, método etnográfico, ASEPALECO, Distrito de Lepanto, Reserva Karen Mogensen.

ABSTRACT

This article will let us know the habitants perception from two communities, Montaña Grande and San Ramón de Río Blanco, through the ecotourism that takes place in the Karen Mogensen Reserve, which belongs to the Ecologic Association from Paquera Lepanto and Cóbano (ASEPALECO). The qualitative methodology that was applied was the ethnographic method. The knowledge about the perception they have through ecotourism in the neighborhood com-

* Ex-profesora de la Sede Guanacaste de la Universidad de Costa Rica [gaia2cr@gmail.com]

munities from the Reserve it lets ASEPALECO improve the strategies that involve its habitants and get collaboration for a good development of this activity. Moreover, minimize the social, economic and environmental impacts that could happen. Both communities have rural traits that are very important to rescue in the development of ecotourism. As a good example, both have agricultural and cattle activities, trapiche, oaxes, such as their traditional food and costumes. Both landscapes will be an interesting part of ecotourism business specially because it is surround by beautiful mountains and forests.

Key Words: Ecotourism, perception, ethnographic method, ASEPALECO, Lepanto District, Karen Mogensen Reserve.

Introducción

El ecoturismo es uno de los tipos de turismo que se ha desarrollado en Costa Rica en los últimos años, el cual ha tenido un gran auge gracias a la biodiversidad que contiene el territorio nacional, así como las políticas de conservación que se han aplicado en los últimos años.

El ecoturismo (Ceballos-Lascurain, 1996) “es el viaje que realizan los turistas en forma responsable con el ambiente a lugares poco alterados, con el fin de disfrutar y apreciar la naturaleza al mismo tiempo que se promueve la conservación. Tiene bajo impacto ambiental y proporciona un beneficio socioeconómico a la población local”.

Es muy común en Costa Rica que el ecoturismo involucre a las comunidades desde el punto de vista económico, en especial en lo que se refiere a los beneficios más importantes ofrecidos por esta actividad como lo son un puesto laboral, una mayor remuneración u otra fuente de trabajo alternativa más para subsistir. El ecoturismo es una oportunidad para generar fuentes de empleo, diversificar la economía, mejorar la educación y los servicios públicos, así como para la protección del entorno natural (Wearing and Neil, s.f.) en las comunidades rurales.

Aún así, el planteamiento y desarrollo de proyectos ecoturísticos, presenta la limitante de no incorporar las opiniones o percepciones de las comunidades implicadas o relacionadas con estos proyectos. Un proyecto de ecoturismo que se está llevando a cabo en el Distrito de Lepanto, lo realiza una Organización No Gubernamental (ONG) llamada Asociación Ecológica de Paquera Lepanto y Cóbano (en adelante ASEPALECO). Específicamente el eco-

turismo lo desarrolla en la reserva de su propiedad, la Reserva Karen Mogensen. Las comunidades de Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco colindan con esta reserva. Para estas comunidades, la conservación de los recursos naturales en la Reserva, permite no sólo tener un ambiente sano y la protección del agua que consumen, sino también una fuente de empleo para los jóvenes que desean ser guías, para personas adultas que desean ser guardarecursos y para el personal de planta para el albergue de la Reserva Karen Mogensen.

Determinar la percepción que tienen los pobladores de las comunidades de San Ramón de Río Blanco y Montaña Grande sobre las actividades ecoturísticas realizadas por ASEPALECO en la Reserva Karen Mogensen, es importante para que comprendan y conozcan de forma clara qué es el ecoturismo, de qué se trata esta actividad y las implicaciones puede tener en las comunidades vecinas. Se hace indispensable que las personas que desarrollan los proyectos ecoturísticos comprendan que las comunidades deben ser incorporadas tanto en la actividad ecoturística como en la planificación y ejecución de ésta.

El desarrollo de proyectos en las zonas rurales de Costa Rica, ha ido cambiando el paradigma de la ruralidad, desde los años cincuenta y sesenta hasta ahora. Otrora, las instituciones y empresas eran las que imponían y decidían sobre la planificación y desarrollo de sus proyectos, sin considerar la opinión y la participación de los pobladores donde se iban a ejecutar. Actualmente, se busca más bien la participación y el empoderamiento de las comunidades en los proyectos rurales, para generar beneficios y obtener una duración a largo plazo sin

que las instituciones sean paternalistas (Sepúlveda y otros, 2003).

La misma Reserva puede servir de sede para que en las escuelas ofrezcan educación ambiental e intercambios culturales con los visitantes. Si las comunidades desean incorporarse en las actividades ecoturísticas, puede participar en la oferta de servicios turísticos como sodas, restaurantes, hospedajes, tours, entre otros, así como para que ellos tengan la oportunidad para capacitarse y se beneficien directamente. Una de las formas de iniciar este proceso es conocer la percepción que tienen las comunidades de Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco acerca del ecoturismo, para que sus pobladores participen en forma activa, y propicien el empoderamiento en las actividades turísticas para que estas puedan ser viables. Es indispensable para ASEPALECO saber cómo se perciben las actividades que se desarrollan en el entorno de las comunidades, para conocer, aprender, participar y tener una opinión de estas.

Referente a esto se han realizado estudios sobre la opinión o percepción de proyectos ecoturísticos o relacionados con el turismo en comunidades rurales, como los aplicados en la provincia de Valdivia en Chile (Herrera y otros, 2002), en Turquía (Trucker, 2001), en pueblos de Nueva Zelanda (Williams and Lawson, 2001) así como en las islas Fiji (King y otros, 1993). Estos estudios han permitido a las instituciones relacionadas con el turismo, modificar sus planes de acción, mejorar las actividades turísticas, lograr un acercamiento beneficioso entre el turista y el local así como corregir y prevenir posibles impactos sociales, ambientales y económicos.

Ecoturismo: concepto, impactos y su relación con el desarrollo sostenible

La definición del concepto ecoturismo se hace indispensable porque se enmarca dentro de las tendencias actuales del desarrollo sostenible en Costa Rica y por la actividad que actualmente realiza ASEPALECO en la Reserva Karen Mogensen. Esta actividad de un modo u otro afecta el entorno natural, social y económico de las comunidades de Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco.

Honey (1999) define el ecoturismo como *“un viaje donde se práctica principios para minimizar los impactos, es sensible en lo educacional, ecológico y cultural, y; además, beneficia a las comunidades cercanas y al pueblo donde se recibe al turista”*. Para Cevallos-Lascurain (1996) el ecoturismo es *“un viaje responsable con el ambiente, a lugares poco alterados, con el fin de disfrutar y apreciar la naturaleza al mismo tiempo que se promueve la conservación. Tiene un bajo impacto ambiental y proporciona un beneficio socioeconómico a la población local”*.

Cualquier actividad que se desarrolle dentro del marco del ecoturismo debe de cumplir con ciertos principios (Buttler, 1992 en Cevallos-Lascurain, 1996) que se resumen a continuación: promueve una ética ambiental positiva, no hay una degradación del recurso, se concentra en los valores intrínsecos más que en los valores extrínsecos, está orientado alrededor del ambiente en cuestión y no del ser humano, beneficia la vida silvestre y el ambiente, provee un encuentro de primera mano con el ambiente natural, involucra activamente a las comunidades locales en el proceso del turismo, el nivel de gratificación es medido en términos

de la educación o de la apreciación que posea el turista o el habitante de la comunidad, además incluye una considerable preparación y un conocimiento profundo tanto de parte de los líderes como de los participantes.

En Costa Rica el desarrollo del ecoturismo se inició desde 1992, por los acuerdos tomados en la Conferencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Río de Janeiro, Brasil. Esta actividad llega a formar parte del Acuerdo sobre Desarrollo Sostenible, un acuerdo bilateral firmado entre Costa Rica y los Países Bajos. La implementación de este acuerdo, se basa en tres principios: participación, equidad y reciprocidad. El turismo fue incluido como uno de los temas importantes en este acuerdo, y se enfoca como un instrumento para el desarrollo comunitario y rural (Van Der Duim y otros, 2002).

Existen requisitos básicos para determinar si un proyecto puede ser considerado ecoturístico o no (James Buttler en Pérez de las Heras, 2003), por ejemplo promueve una ética medioambiental positiva y anima un comportamiento adecuado de sus participantes, no degrada los recursos, se concentra en los valores intrínsecos de los recursos, está orientado hacia el medio ambiente en sí y no hacia los seres humanos, debe beneficiar la naturaleza, su flora y su fauna, proporciona un encuentro de primera mano con el medio ambiente, involucra a la comunidad local en la operación turística, su nivel de gratificación se mide en términos de apreciación, sensibilización y educación, lleva consigo una importante preparación y un conocimiento profundo, tanto por parte de los guías como de los participantes.

La actividad ecoturística puede llegar a generar impactos ambientales, sociales

y económicos. El impacto social (Acuña, 2003) es cualquier alteración o cambio que se produce en las diferentes dimensiones de la realidad social de las comunidades ubicadas dentro del área de influencia del proyecto o la obra por desarrollar. Son impactos sociales aquellos que interfieran en la salud, seguridad, bienestar de las comunidades dentro del área de influencia, en sus actividades sociales económicas y productivas, en la biodiversidad, en las condiciones éticas y sanitarias del medio ambiente, en la calidad de los recursos naturales fuente, en sus prácticas socioculturales, en la estructura y funcionamiento local de las comunidades, en la identidad, costumbres y prácticas ancestrales.

De acuerdo con Katrina Brandon, en Pérez de las Heras (2003), existen tres impactos generados con el ecoturismo los cuales son un cambio en la estructura social del grupo, cambios culturales y un uso irreverente de sus propiedades. El impacto socio cultural del ecoturismo está determinado por los siguientes factores:

- La escala del desarrollo turístico
- El nivel económico de la población local
- Las diferencias culturales entre huéspedes y anfitriones
- La vigilancia del ecoturismo por la comunidad local
- Las expectativas culturales de los visitantes.

El desarrollo sostenible es un nuevo paradigma del cual se vale el ecoturismo, para lograr un equilibrio entre lo social, lo económico y lo ambiental. Su propósito es maximizar los beneficios y reducir los impactos negativos que pueda provocar en la puesta en marcha de la actividad

ecoturística. La Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (Zúñiga y otros, 2003), definió el desarrollo sostenible como “*un proceso de cambio en el cual la explotación de los recursos, la orientación de las inversiones y del desarrollo tecnológico y el cambio institucional están en armonía y mejoran el potencial actual y futuro para satisfacer las necesidades humanas*”.

En Costa Rica la aplicación del concepto de desarrollo sostenible inició con la participación de nuestro país en la Cumbre de Río en Brasil en 1992. En 1980 se publica la Estrategia Mundial para la Conservación con el patrocinio de la UICN y la WWF, la cual fue divulgada en el nivel internacional y se solicitó a los países del mundo realizar sus propias estrategias. Es en este momento cuando se elabora la Estrategia de Conservación para el Desarrollo Sostenible en Costa Rica (ECODES) en 1988, en ella se busca alcanzar una convivencia en lo económico y social que no degrade el patrimonio natural, y que sea perdurable en el tiempo (Zúñiga y otros, 2003). En 1994 se presenta el documento “Extractos del Programa de Acciones Concretas para el Desarrollo Sostenible” y se constituyen las bases de la Alianza para el Desarrollo Sostenible que; entre otras cosas, promueve el uso racional de las fuentes renovables de energía, la investigación y desarrollo de tecnologías limpias, la certificación de calidad ambiental y evaluaciones permanentes de impacto ambiental (Flores, 1997).

Autogestión comunitaria y participación comunitaria

Es pertinente entender la forma cómo actúan y funcionan los habitantes y las instituciones y organizaciones comunales, en

la ejecución de sus actividades. También, conocer el nivel de participación de los distintos estratos sociales que en ella existen y la estructura social creada con el tiempo para lograr sus metas.

Dentro del contexto de la autogestión comunitaria interesa el tema del desarrollo comunal. La comunidad se define como *“el territorio donde vive una determinada población que presenta determinadas demandas y cuenta con determinados recursos. Los factores estructurales que definen a cualquier comunidad son: el territorio, la población, las demandas y los recursos”* (Marchioni, s.f.).

Las comunidades en medios rurales se describen como aglutinamientos de las familias que viven dispersas en el medio rural, donde suele prevalecer la actividad agrícola. La unidad de producción suele ser la misma familia, la que tiene la concesión o es propietaria de una o varias parcelas (Flores, 1996). Normalmente en el medio rural, la pobreza es producto de una actitud social que se da en los centros de concentración del poder político y económico del país. Esta situación se puede valorar por medio de indicadores de la calidad de vida de la población como el ingreso, la escolaridad, la mortalidad, el número de hijos y la vivienda entre otros (Flores, 1996).

La adopción de un enfoque de desarrollo sostenible parte de una nueva forma de organización social del medio rural, el cual promueve una nueva cultura de producción, consumo y distribución que sienten las bases de los nuevos tratados culturales y sociales de interacción con el medio. Otorga mayores posibilidades de capacitación a la población rural, para que esté en condiciones de construir o incorporarse a las oportunidades del desarrollo (Sepúlveda y otros, 2003).

La información es uno de los aspectos fundamentales para lograr la participación comunitaria. Esto se debe a dos motivos. Primero, porque refuerzan la participación de las personas y segundo porque hacen que esta participación se dé con el conocimiento objetivo de las cuestiones de las que están tomando parte (Marchioni, s.f.).

En Costa Rica, la participación comunitaria activa es reciente. Se ha observado la participación conjunta de organizaciones no gubernamentales, gremios y comunidades (Blanco, 2004). En este proceso, la participación de la mujer ha sido uno de los cambios sociales más importantes. Este cambio se obtuvo por la interacción de los movimientos populares, el cambio social y el desarrollo del conocimiento. Además, los organismos internacionales impulsaron el enfoque de género como una alternativa para lograr la participación de la mujer en el desarrollo, por medio de la búsqueda de equidad en el diseño de proyectos adecuados a sus demandas y características (Flores, 1997).

En el caso de las comunidades de Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco, la participación comunitaria está protagonizada por los pobladores, los grupos organizados de la comunidad (comités, asociaciones, entre otros) y por la participación de las instituciones y organizaciones de la zona como MINAE, MAG, MEP, Municipalidad y organizaciones no gubernamentales como ASEPALECO y ASOFRUL (Asociación de Fruticultores de Lepanto). Esta participación estará enfocada, en este caso, hacia el desarrollo del ecoturismo de una manera sostenible con el fin de minimizar los posibles impactos sociales, económicos y ambientales. Esto permite

concentrar los esfuerzos hacia la conservación de los recursos naturales que son el punto clave para el desarrollo económico de esta zona.

Las personas actuarán de forma compatible con la sostenibilidad ambiental y la equidad social (según Brenes y Winter, 2001) si se sienten personalmente responsables. Esto puede ser cultivado mediante el desarrollo de creencias y valores autotrascendentes de tipo universalista que incluyan la protección del ambiente y la interdependencia de todos los seres en una sola comunidad de vida. La participación de la población local puede presentar varios problemas cuando se trata del ecoturismo, tales como: las diferencias culturales entre los turistas y la población visitada, se puede provocar una división entre los pobladores locales, huida de los pobladores, molestias, prohibición de actividades tradicionales, así como la necesidad de realizar nuevas inversiones. Es muy importante al iniciar un proyecto ecoturístico, que la gente del lugar esté involucrada desde el primer momento en el proyecto para que sea un ecoturismo basado en la comunidad.

Para el ecoturismo que se desarrolla en la Reserva Karen Mogensen esto sería muy positivo ya que las poblaciones aledañas como Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco contribuirían notablemente en la protección de los recursos naturales y culturales dentro y fuera de ella. Además, se tendría la participación y capacitación de personas del mismo sitio que conocen muy bien su comunidad y valoran lo que les rodea.

Para Allport (1974 en Vargas, 1994) la percepción es algo que comprende tanto la captación de las complejas circunstancias ambientales como la de cada uno de los objetos. Tanto la cognición como la

percepción son procesos íntimamente relacionados, que desde el punto de vista de la teoría es difícil considerarlos aisladamente. En el proceso de percepción están involucrados mecanismos vivenciales que implican tanto el ámbito consciente como el inconsciente de la psique humana (Vargas, 1994).

En el caso del turismo que es un fenómeno actual que pone en contacto a personas de diversas culturas, tradiciones, intereses, motivaciones y actitudes, puede crear efectos directos e indirectos en la calidad de vida, el entorno y la cultura de la sociedad receptora tanto en su dimensión económica, político-social y sobre el ambiente, provocando distintas percepciones (Alemán y Mañas, s.f.).

El conocer la percepción que tienen los pobladores de una comunidad, en este caso en Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco hacia el ecoturismo, permite a las instituciones y organizaciones que actualmente trabajan en esta actividad corregir errores, conocer nuevas propuestas, incluir a personas, realizar otras acciones para mejorar el ecoturismo.

Antecedentes de los Actores del Ecoturismo

Dentro del ecoturismo que se desarrolla en el Distrito de Lepanto, existen varios actores relacionados entre sí, estos serían ASEPALECO y las comunidades de Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco, los cuales se caracterizan a continuación para tener una idea clara sobre los mismos.

La Asociación Ecológica de Paquera, Lepanto y Cóbano (ASEPALECO) es una organización no gubernamental creada en 1991, se ubica en la comunidad de

Jicaral, en Puntarenas. Su objetivo es la protección del ambiente y de los recursos naturales para mejorar la calidad de vida de los habitantes de los distritos de Paquera, Lepanto y Cóbano (ASEPALECO, 2000). ASEPALECO realiza toda su gestión ambiental a través de los siguientes programas (ASEPALECO, 2001):

- Programa de Integración de la Educación Ambiental en los procesos de sostenibilidad en los distritos de Paquera, Lepanto y Cóbano.
- Programa de fortalecimiento de la Reserva Karen Mogensen Fischer, en Tres Ríos de Lepanto.
- Organización de brigadas contra incendios forestales
- Fortalecimiento del corredor biológico Peninsular a través del Programa de Educación Ambiental.
- Programa de sostenibilidad económica y cooperación institucional.
- Programa de manejo y reciclaje de desechos sólidos en los distritos de Paquera, Lepanto y Cóbano.

Para lograr la generación de ingresos y el funcionamiento administrativo de la organización, ASEPALECO ha elaborado distintas propuestas. Ha realizado esto por medio de la venta de servicios ambientales como: planes de manejo, cursos, talleres, inventarios, elaboración de propuestas y la administración de proyectos a otras organizaciones. La ejecución de los distintos proyectos se ha ejecutado con el financiamiento del Convenio Bilateral Costa Rica – Holanda, FUNDECOOPERACIÓN, la Agencia Alemana de Cooperación GTZ, el Proyecto DRIP, la Fundación Café Forestal, la Guardia Ecológica Voluntaria de Módena-Italia, el MINAE, el Programa de Pequeñas Donaciones del Programa

de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y apoyo del comercio y particulares nacionales e internacionales (ASEPALECO, 2001).

Uno de sus principales proyectos, fue la creación de la Reserva Karen Mogensen Fisher en 1996, cuando se compró 364 hectáreas a don Nicasio Pérez, indígena Chorotega, quien las habitó durante 60 años. Su casa es actualmente parte del albergue de la Reserva, una parte de estas tierras se adquirieron por medio de la donación internacional de Nepenthes, una organización danesa. El objetivo de esta Reserva es la conservación de la diversidad biológica, las fuentes de agua, y promover la educación ambiental, la investigación y el ecoturismo. Actualmente, esta reserva dispone de la siguiente infraestructura para realizar sus actividades: el Centro de Educación y Capacitación, el Albergue “Cerro Escondido”, un mirador, un comedor y los senderos dentro del bosque. En 1998 ASEPALECO junto con la comunidad compraron, además, la finca de la naciente que abastece de agua a San Ramón de Río Blanco y a Río Blanco. Y en el 2000 se adquirieron la naciente del Paraíso, que abastece a la comunidad de Montaña Grande y la Isla Venado (ASEPALECO, 2000). Aumentaron así los límites de la Reserva, actualmente está constituida por 755 ha.

La comunidad de San Ramón de Río Blanco, pertenece al distrito de Lepanto, y limita con la Reserva está conformada por aproximadamente 80 personas que habitan en 24 casas que se encuentran muy dispersas, solamente en el barrio Limonal existe un conjunto de cinco casas. Todas las casas presentan buenas condiciones como agua potable, infraestructura de concreto, condiciones mínimas saludables para habitarla, electricidad entre otros. La comunidad

cuenta con una escuela, iglesia católica y cancha de fútbol. Hay un predominio de las actividades agropecuarias. El EBAIS es visitado una vez a la semana por los médicos y asistentes.

No existe un centro donde se dé el comercio. Las viviendas se encuentran dispersas, y en el entorno predominan los terrenos con cultivos como plátano, pastos, frijoles, maíz, así como producción forestal de teca. Hay gran cantidad de extensiones para ganado pero se observa pocos animales. Los terrenos se dividen por medio de cercas vivas, y en las cimas de las montañas se observa grandes extensiones de bosque. Los caminos son de lastre, con poco mantenimiento, las personas se movilizan especialmente a pie, en moto, bicicleta y a caballo. En algunos casos, cuando se dispone de más recursos se cuenta con un carro. Los puentes son de concreto y son recientes, pero no se les da mantenimiento.

Los habitantes de San Ramón de Río Blanco viven de las actividades agrícolas familiares, del ganado vacuno y porcino especialmente y de otros animales domésticos como gallinas y chompipes. Para realizar cualquier compra deben de ir a la pulpería más cercana que se encuentra a 3 kilómetros en la comunidad de Río Blanco. No hay servicio de transporte público, ni teléfono público y existen sólo cinco casas con teléfono celular fijo. La religión que practican los pobladores es la católica.

La otra comunidad que colinda con la Reserva es Montaña Grande está formada por aproximadamente 368 personas que habitan 97 viviendas. De ellas solo el 80% presenta buenas condiciones de agua potable, infraestructura de concreto, condiciones mínimas saludables para habitarla y solo 6 no tienen electricidad. La proporción total de sexos en la

comunidad es desde menos de un año hasta diecinueve años hay 65 mujeres, desde veinte años hasta los ochenta y cinco años, 108 mujeres y de menos de un año hasta diecinueve años, 72 hombres así como desde veinte años hasta ochenta y cinco años, 123 hombres. El 98% de la comunidad tiene la primaria completa. La comunidad cuenta con una escuela, un teléfono administrado, un teléfono público, iglesia católica, iglesia evangélica y dos pulperías. En ella no se brinda el servicio público de transporte y predominan las actividades agropecuarias. El EBAIS es visitado una vez a la semana por los médicos y asistentes.

Su centro se caracteriza por tener una escuela, una iglesia católica, una iglesia evangélica, un puesto de la guardia rural, un puesto de salud, un minimercado, una pulpería, teléfono público, teléfono administrado y un centro comunal. No tiene servicio de transporte público, las calles son de lastre. Las personas se desplazan a pie, en moto, a caballo, en bicicleta y en carro. Las viviendas se encuentran concentradas cerca del centro del pueblo, pero existen viviendas dispersas conforme se sale del centro. Los terrenos se utilizan para la agricultura y la ganadería de subsistencia, estos están divididos por medio de cercas vivas. En las montañas se puede observar gran cantidad de bosque. Las religiones que practican sus habitantes son la católica, la evangélica y los testigos de Jehová.

Procedimiento Metodológico cualitativo: Método etnográfico

El procedimiento metodológico cualitativo que se utilizó para determinar

la percepción de las comunidades de Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco hacia el ecoturismo que se desarrolla en la Reserva Karen Mogensen es el empleado por las técnicas planteadas en el método etnográfico (Hammersley y Atkinson, 1994); método de investigación social que trabaja con una amplia gama de fuentes de información. El etnógrafo (a) participa de la vida cotidiana del lugar durante un tiempo relativamente extenso, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando por aspectos que permitan lograr el estudio del tema escogido. Las tres técnicas etnográficas aplicadas fueron: la observación participante, la conversación y el taller de participativo.

La observación participante (Rubio y Varas, 1999) ocurre cuando el investigador selecciona un grupo o colectivo de personas y convive con ellas, participa en su forma de vida y en sus actividades cotidianas con mayor o menor grado de intensidad o implicación. Su finalidad genérica es obtener información acerca de la cultura del grupo, y en concreto pretende descubrir las pautas de conducta y comportamiento, ahí donde tienen lugar, donde se desarrollan.

La observación participante en este proyecto se utilizó para conocer la convivencia y percepción de las personas de las comunidades de Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco con respecto del ecoturismo que se realiza en la Reserva Karen Mogensen. También se empleó con el fin de corroborar la información obtenida en las conversaciones con los pobladores de las comunidades.

La conversación según Coulon (1995) tiene por objeto el análisis del lenguaje natural, un sistema social en sí mismo y externo al individuo, que lo utiliza para

hacer cosas, así evidencia las propiedades elementales de la acción social. La conversación fue la técnica utilizada para conocer la percepción y el conocimiento que tienen los pobladores de las comunidades de Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco hacia el ecoturismo realizado en la Reserva Karen Mogensen. Las siguientes preguntas que se utilizaron como guía fueron:

- ¿Cuáles son las actividades que realiza ASEPALECO en la Reserva Karen Mogensen?
- ¿Cómo describe usted el turista que visita la comunidad y la Reserva Karen Mogensen?
- ¿Cómo describe usted a su comunidad?
- ¿Cuál es su opinión respecto del desarrollo de las actividades turísticas en su comunidad?
- ¿Cuáles son los impactos negativos o positivos del turismo en su comunidad?

Los datos fueron transcritos en un cuaderno mientras se realizaba la conversación y luego escritos en limpio en un diario. Las técnicas de observación participante y conversación se aplicaron durante los meses de enero y febrero del 2005. Para la comunidad de Montaña Grande se realizaron 4 giras (10 días en total). Durante este periodo se conversó con 30 personas y para la comunidad de San Ramón de Río Blanco 2 giras (5 días en total) allí se conversó con 16 personas, todas mayores de 18 años y con 2 años de vivir en la comunidad como mínimo.

La investigadora utilizó el hospedaje en una de las casas de cada comunidad por investigar, con la intención de involucrarse con los habitantes del lugar. Las

técnicas se aplicaron teniendo como guía los indicadores del ecoturismo obtenidos en la caracterización socioeconómica y ambiental de las comunidades.

En el taller participativo, ya se tiene conocimiento de la percepción de las comunidades respecto del ecoturismo, de los resultados obtenidos de la conversación y la observación participante. Este viene a ser la tercera técnica que ayuda a complementar, confirmar, agregar o desechar los datos de percepción sobre las comunidades.

El taller tuvo como objetivo el conocer mediante un proceso participativo, la percepción que tienen las comunidades de Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco hacia el ecoturismo que se desarrolla en la Reserva Karen Mogensen. Todo ello, con el fin de crear un espacio que logre generar recomendaciones para la integración efectiva de los pobladores en esta actividad ecoturística. Y de esta forma, apoyar los resultados obtenidos en las conversaciones hechas individualmente en cada comunidad.

El procedimiento metodológico empleado en la realización del taller participativo en las comunidades de Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco fue mediante la convocatoria a participar del taller sobre percepción del ecoturismo. Con la ayuda de los directores de cada escuela, se envió una invitación con los niños y las niñas a las casas del lugar. En la invitación se solicita que los asistentes sean personas mayores de 18 años.

En el taller se desarrollaron distintas actividades sencillas entre ellas una lluvia de ideas sobre el conocimiento de las acciones y de lo que es la Reserva, una dinámica para “romper el hielo” y promover el trabajo en equipo, y discusión en grupos. Los temas para los distintos grupos fueron:

- ¿Cuáles son los beneficios del ecoturismo en la Reserva Karen Mogensen para mi comunidad? ¿Qué otros beneficios que actualmente no se están dando, se pueden obtener?
- ¿Cuáles son los impactos negativos del ecoturismo en la Reserva Karen Mogensen para mi comunidad? ¿Qué acciones debe tomar mi comunidad para minimizar o eliminar los impactos negativos actuales y a futuro?
- ¿Cuáles son las actividades en las que pueden participar mi comunidad para apoyar el ecoturismo de la Reserva Karen Mogensen?
- ¿Cuáles son las actividades y recursos que tiene mi comunidad para compartir con el ecoturismo de la Reserva Karen Mogensen?

Luego de cada presentación se organizó un momento de discusión y conclusiones con el fin de obtener la opinión de personas que no pertenecían al grupo expositor. Al final se hace un recuento. Para finalizar el taller se ofreció un refrigerio para crear un espacio de conversación con el propósito de escuchar las impresiones de los participantes hacia el mismo.

Análisis de la percepción sobre el ecoturismo de las comunidades

Con la aplicación de las técnicas de conversación y observación participante se encontraron resultados interesantes sobre la percepción y el tipo de inclinación que tienen los habitantes de estas comunidades hacia el ecoturismo, lo cual se evidenció también en el taller participativo llevado a cabo en cada comunidad.

Los pobladores de ambas comunidades tienen una relación estrecha con el medio natural. Por ello valoran la belleza de su paisaje, especialmente los recursos naturales que se destacan en ella, como: montañas boscosas, cercas vivas compuestas por árboles, ríos y quebradas. Utilizan mucho sus jardines para cultivos de subsistencia, crean así una combinación de tonos verdes, donde se destacan plantas de plátanos, maíz, mangos, naranjas, papayas, zacate limón, orégano, manzanilla, entre otros. En estas comunidades tienden a cubrir las entradas de sus casas con gran cantidad de plantas, especialmente. Para que sirvan en la época seca de barrera a la gran cantidad de polvo que se genera o para crear un ambiente más privado en sus corredores.

Según las respuestas que brindaron los pobladores de ambas comunidades, ellos son conscientes de la necesidad de crear espacios para el disfrute de su paisaje y para destacar las bellas vistas de las montañas recuperadas para proteger el bosque y el recurso hídrico. Pero además, estas personas están en disposición de compartir el disfrute de ese paisaje junto a las personas que lleguen de visita al sitio. Esta valoración positiva se puede aprovechar para aumentar la apreciación sobre la diversidad de paisaje con la que cuentan.

Percepción de comunidad de Montaña Grande

No existe una concienciación real de conservación de los recursos naturales, en forma general y eso se puede evidenciar en las montañas deforestadas, la existencia de mascotas silvestres en las casas (loras y pericos), pozas del río con basura,

entre otros. La protección del bosque se da especialmente en las orillas del río y en las partes altas de las montañas cercanas a la Reserva Karen Mogensen. En lo relativo a la capacitación son pocas las personas que han recibido capacitación en los temas relacionados con el ecoturismo. Aproximadamente solo tres personas fueron capacitadas para ser guías turísticos, y practican la actividad esporádicamente porque no es su fuente principal de trabajo. Existe una brigada contra incendios forestales la cual recibe capacitación relacionada con la importancia de la protección de los recursos naturales.

La organización comunal que existe en Montaña Grande está conformada por las siguientes organizaciones e instituciones: una Asociación de Desarrollo, Asociación del Acueducto, Junta Escolar, Comité del Centro de Educación y Nutrición, Comité de la Iglesia Católica, Comité de la Iglesia Evangélica, Comité de Deportes entre otros. La participación juvenil es poca en las actividades y organizaciones de la comunidad, participan especialmente en las actividades relacionadas con su religión (Católica, Evangélica y Testigos de Jehová). En la comunidad de Montaña Grande no existe un manejo adecuado de los desechos. Normalmente perforan un hueco en el suelo y la entierran o la queman. Sí se da un buen manejo del recurso hídrico para lo cual tienen una Asociación de Acueducto (la finca de la naciente fue adquirida junto con ASEPALECO), protegen las nacientes. Las personas de Montaña Grande tienen apertura para el turismo, pero presentan cierto miedo por lo que pueda suceder y por la falta de infraestructura y atractivos para los visitantes.

La comunidad de Montaña Grande carece de conocimiento sobre ecoturismo

y ha tenido poco contacto con el turismo extranjero. La comunidad presenta un potencial cultural importante, especialmente en relación con la comida tradicional (arroz, frijoles, verduras, tortillas, café entre otros). Y se mantiene cierto estilo de vida rural como lo es el andar a caballo, arrear vacas, criar chanchos y gallinas, sembrar frutas y hortalizas en los patios de sus casas. No se da la agricultura orgánica en esta comunidad.

En Montaña Grande con respecto a las conversaciones realizadas, existe un desconocimiento general de las actividades ecoturísticas organizadas por ASEPALECO en la Reserva Karen Mogensen. Algunas personas mostraron una actitud más negativa hacia la organización como institución ya que la vinculan con el Ministerio del Ambiente y Energía (MINAE). Además, existe un recelo con respecto de lo que hace ASEPALECO en la comunidad vecina de San Ramón de Río Blanco, especialmente por que se organiza más actividades de turismo en esta comunidad que en Montaña Grande.

El conocimiento que tienen del turismo es porque han obtenido ciertos beneficios que provienen de los visitantes extranjeros. La Reserva, es importante para la comunidad motivo de orgullo porque se hace conservación de recursos naturales, investigaciones y se atienden turistas para comerciar y por atracción. Otros no conocen personalmente lo que sucede en la Reserva, pero sí de manera indirecta por lo que les comentaron otras personas, mientras que otras conocen personalmente la Reserva por que han visitado el sitio.

La Reserva es algo positivo para la comunidad porque para algunos de ellos es un lugar para salir a pasear. Además,

las personas ven la Reserva como una fuente importante del recurso hídrico. Su opinión también es positiva respecto de si se desarrollara más la actividad turística, especialmente por los beneficios económicos. Otros sostienen que es necesario educar a la comunidad para entender qué hace ASEPALECO. La comunidad no se siente preparada para recibir turismo por las malas costumbres (drogas, prostitución, entre otros) que traen las personas del extranjero por lo que conocen de otras comunidades del país. Las personas sienten que pueden ocurrir impactos negativos en la comunidad por lo mismo, el turismo que llega a la comunidad de Montaña Grande debería presentar ciertas características de acuerdo con sus pobladores.

Para otros puede traer beneficios para su comunidad ya que el turismo sería importante para que la gente ponga negocios. Mientras que, otros consideran que la comunidad no es un lugar turístico o no presenta las condiciones para serlo, ya que no tiene piscinas, o no tiene playas ni hoteles aspectos básicos para el turismo.

La conservación de los recursos naturales en la comunidad está vinculada a un factor económico la gente tenía terneros y vacas, el gobierno le daba oportunidad a la gente. Se sembraba lo que se iba a consumir, hace unos veinte años pero luego hubo un bajonazo de ganado, por ello ahora las fincas son tacotales, y en algunos casos es ahora puro bosque.

La observación participante en la comunidad de Montaña Grande permitió determinar varios otros aspectos de su comportamiento hacia la protección y manejo de los recursos naturales:

- No se tiene una conciencia sobre el desperdicio de agua y el manejo adecuado que se le debe de dar.
- Existe en la comunidad la práctica de la cacería de animales silvestres.
- La captura de animales silvestres para la venta como la posesión de estos es algo normal en la comunidad.
- Con respecto de las plantas existe una conciencia sobre los beneficios que brindan y por ello mantienen sus jardines con plantas medicinales y hortalizas.
- Parte del lento desarrollo de la comunidad se debe a la falta de transporte, tanto para salir a trabajar como a estudiar y hacer actividades básicas como ir al médico por ejemplo.
- Existen sitios en la comunidad para la recreación y que al mismo tiempo tienen un valor tanto natural como escénico, es el caso de la poza El Salto.
- La comunidad es organizada y busca diferentes maneras para poder salir adelante en su desarrollo, esto lo logra por medio de actividades como rifas y bailes.

En lo que se refiere al taller participativo realizado en Montaña Grande, se encontró que las personas piensan que la Reserva promueve la conservación de la flora y la fauna, brinda apoyo en actividades de conservación por medio del apoyo de personas o instituciones extranjeras. Para esta comunidad el significado de ecoturismo esta relacionada con el turismo y los recursos naturales que rodean dicha actividad. Ellos consideran que el ecoturismo es una oportunidad para que ellos puedan ofrecer diferentes servicios turísticos y participar en la protección de los recursos naturales. Con ello se puede llegar a promover la agricultura

orgánica, creación de jardines de orquídeas, aprendizaje a través de talleres en distintos temas. El impacto que puede provocar el ecoturismo de acuerdo con estas personas sería el que traería drogas, contaminación de ríos y extracción de recursos naturales. Y opinan que para lograr esto la comunidad debe informarse, organizarse y denunciar.

Percepción de comunidad San Ramón de Río Blanco

Con respecto de la comunidad de San Ramón, la educación ambiental es más evidente por el conocimiento y conciencia que tienen los niños respecto de los recursos naturales. Las personas, en general, presentan una conciencia sobre la importancia de los recursos naturales, pero aún así consideran que es su derecho darle un uso. Se observa la protección del bosque, especialmente en las montañas vecinas a la comunidad. Las personas han recibido capacitaciones por parte de ASEPALECO, el INA y de los voluntarios extranjeros. La organización comunal es buena, porque es una comunidad pequeña y unida, donde la participación juvenil es limitada ya que las actividades las organizan especialmente los adultos. El manejo de desechos no se da en forma adecuada, pues queman la basura o la entierran. Se evidencia la intención de realizar un manejo adecuado ya que se observan rótulos y existe un pequeño centro de acopio en la escuela fuera de uso actualmente.

El manejo del recurso hídrico es bueno ya que obtiene el agua de la Reserva, pero las orillas de los ríos en la comunidad están deforestadas y erosionadas. Hay una apertura por parte de los

pobladores de San Ramón hacia el turismo ya que tienen bastante contacto con él por el paso de los turistas que van a la Reserva, por los intercambios realizados y por los voluntarios extranjeros que han llegado a colaborar especialmente con la escuela. Lo anterior hace que las personas tengan una mejor comprensión de qué es el ecoturismo y les sea más evidente los beneficios que este trae (protección, investigación, trabajo). Existe un gran potencial cultural por la comida típica, por los trapiches, la producción de queso artesanal, carretas típicas, carretas con bueyes y estufas. El estilo de vida es rural. Ello se observa en el arreo de vacas, uso de caballos como medio de transporte, cultivos frutales y hortalizas en las casas, los cultivos de caña y maíz. Sin embargo, en la comunidad de San Ramón no se da la agricultura orgánica.

En la comunidad de San Ramón las personas tuvieron otras impresiones sobre el ecoturismo de acuerdo a las conversaciones que se establecieron con algunos de ellos. Se encontró que el conocimiento que tiene la comunidad de San Ramón sobre la Reserva es más amplio y detallado. El turismo que llega a la Reserva es visto de manera positiva ya que trae muchos beneficios para que haya agua, turismo y animales, es importante que haya turismo eso trae economía, fuentes de empleo para las familias. Sirve como centro de estudio por que vienen estudiantes de universidad aquí y de otros países, también se da turismo ecológico, científicos vienen a disfrutar y aprender. Al turista que llega a la comunidad lo describen como “turistas buena gente, saludan y hablan, los que llegan son amables

Pero siempre hay personas en la comunidad de San Ramón que no han

podido conocer la Reserva. La comunidad ha tenido un contacto bastante cercano con los turistas que llegan a la Reserva y ha percibido el beneficio de las actividades ecoturísticas. La comunidad es conservacionista pero siempre sienten la necesidad de utilizar o aprovechar los recursos naturales

El turismo que visita a la Reserva trae beneficios directos para la comunidad especialmente en lo que se refiere a la capacitación de guías, brigadas contra incendios forestales, guardarrecursos, enseñanza del inglés, entre otros.

La observación participante realizada en la comunidad de San Ramón permite aclarar algunos de los aspectos de la percepción de la comunidad hacia los recursos naturales. Estos se presentan a continuación:

- No tienen un adecuado manejo de los desechos sólidos
- Existe la deforestación a la orilla de los ríos lo cual también ha provocado erosión de estos.
- Existe una riqueza cultural de esta zona rural como lo son los trapiches y las carretas con bueyes.
- Las personas de esta comunidad han tenido una mayor formación en educación ambiental, esto se observa en la conservación de la mini-reserva y de la rotulación con temas relacionados a la protección del ambiente colocada en la orilla de la calle.

En el taller participativo se hizo en la comunidad de San Ramón los participantes consideran que la Reserva protege los recursos naturales, atrae el turismo y promueve la educación ambiental. Para ellos el ecoturismo es un tipo de turismo selectivo y responsable que protege los

recursos naturales. Dentro de los beneficios que promueve esta actividad está la educación ambiental, provee divisas, promueve la protección del ambiente y da una proyección mundial como ejemplo de conservación. Esto entonces, crea oportunidades para obtener información científica, mejoras en la infraestructura de la comunidad y más capacitación para sus habitantes.

Consideran eso sí, que los impactos de la actividad ecoturística puede traer son la desconfianza, malas costumbres, contaminación y extracción de la flora y la fauna. Y que para poder evitar estos impactos negativos en la comunidad se debe de promover más unión.

Conclusiones

Las comunidades de Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco son comunidades rurales que se caracterizan por su actividad agrícola y su relación estrecha con los recursos naturales. Ambas se encuentran lejos de los centros urbanos, y en ellas faltan fuentes de empleo para lograr su desarrollo. La comunidad de Montaña Grande presenta una población más grande debido a que la distancia a uno de los centros poblados principales, en este caso Lepanto es poca, lo cual le facilita el acceso a teléfono público y comercio, entre otros.

Mientras que San Ramón de Río Blanco presenta una población más pequeña y poco desarrollada. El impacto negativo sobre los recursos naturales en esta comunidad no es tan grande como en Montaña Grande. El acceso del turismo por la comunidad de Montaña Grande es más difícil por encontrarse lejos de la Reserva Karen Mogensen y por

que sólo se puede llegar a pie o a caballo y en vehículo doble tracción, en época seca. En la comunidad de San Ramón la visita de los turistas es mayor porque se encuentra cerca de la Reserva y en esta ruta queda la entrada formal de esta (a pie), y existen condiciones adecuadas para llegar en carro.

En estas comunidades la mayoría de las personas tiene acceso a la educación primaria, pero difícilmente van al colegio por lo lejos que este se encuentra, ya que la educación secundaria queda concentrada en el Colegio Técnico de Jicaral. Además, por la necesidad de buscar trabajo y obtener una fuente de ingreso para la familia, no tienen tiempo para los estudios. Esto hace que las personas tengan un bajo nivel académico por ello se les debe capacitar de una manera más técnica o práctica para que logren realizar proyectos. Al no tener fuentes de trabajo cercanas, las actividades relacionadas con el ecoturismo pueden ser una alternativa para llevar un ingreso adicional a los hogares.

La relación que tiene la comunidad con los recursos naturales es importante para el adecuado desarrollo del ecoturismo, ya que este representa el principal atractivo y su conservación su principal objetivo. Las acciones dadas para su manejo deben ser con una responsabilidad compartida; tanto por parte del personal de la Reserva como de los pobladores que habitan en sus cercanías; porque los recursos naturales que se encuentran en las comunidades forman un área de amortiguamiento para los recursos que se encuentran dentro de los límites de la Reserva.

Estas características que presentan las comunidades de Montaña Grande y San Ramón de Río Blanco propician el desarrollo potencial del ecoturismo en

esta zona, por las condiciones naturales y sociales, así como por ser una fuente potencial de trabajo para sus pobladores que ayudaría al crecimiento económico, cultural y natural de las mismas.

Los indicadores del ecoturismo que actualmente se cumplen para ambas comunidades son la organización comunal, la concienciación que tienen sobre los recursos naturales, el adecuado manejo de los recursos hídricos y la apertura que tienen hacia la actividad del ecoturismo. Esto demuestra que existe una disposición para lograr un adecuado desarrollo del ecoturismo al incorporar estas comunidades. Pero es necesario cumplir los otros indicadores del ecoturismo. Esto se puede lograr con una mejor capacitación, información y organización comunales para que haya una participación real y acorde con el desarrollo sostenible de la comunidad y sus alrededores.

Además, para conseguir una mejor participación; las distintas instituciones y organizaciones que trabajan en la zona deben hacer un aporte desde su perspectiva de trabajo para lograr un adecuado desarrollo del ecoturismo. Las instituciones y organizaciones que participan más en el campo de la educación deben dirigir parte de sus esfuerzos hacia la educación y la interpretación ambiental.

La comunidad de Montaña Grande tiene una percepción limitada del ecoturismo que se lleva a cabo en la Reserva Karen Mogensen. Esto se debe al desconocimiento sobre las actividades que realiza ASEPALECO en este lugar. Las personas saben que se realiza un tipo de turismo, pero de manera indirecta porque ven pasar a los turistas que entran a la Reserva por este sector o por la colaboración que prestan y han prestado algunos de sus pobladores como guías o

cuando los turistas van a la comunidad a comprar alimento o algún artículo que necesitan.

Esta percepción que tienen hacia el ecoturismo hace que exista una preocupación sobre los posibles impactos negativos especialmente sociales, sobre las costumbres que puedan aprender los jóvenes y niños. Pero aún así valoran el contacto que puedan tener con personas procedentes de otros países. El intercambio cultural, para muchos puede traer respuestas a algunos de sus problemas de desarrollo. Ellos desean que el visitante sea educado y no lleve vicios a su comunidad.

Otro de los aspectos relacionados con el ecoturismo es que la comunidad de Montaña Grande no está capacitada actualmente para la protección de los recursos naturales de la zona. En este lugar se puede ver deforestación, mal manejo de los desechos sólidos, la práctica de la cacería y la captura de animales silvestres. Aunque conoce la importancia del recurso hídrico, no presenta mecanismos para lograr actualmente un racionamiento y manejo de este.

La comunidad de San Ramón tiene una percepción del ecoturismo que se hace en la Reserva, ya que mantiene una relación más estrecha con la actividad ecoturística y el programa de educación ambiental que promueve ASEPALECO. Las personas participan más como guías, cocineras y en la venta de productos. Han recibido una mayor capacitación en diferentes temas como: inglés, recursos naturales e intercambios culturales tanto dentro de la comunidad como de los países donde provienen algunos de sus visitantes. Esto ha creado una atmósfera de percepción más positiva hacia el ecoturismo en la comunidad, que tenga además

una relación más estrecha y positiva con el turista y su percepción hacia ellos es positiva. Pero sienten que puede darse un impacto social negativo por el cambio de las costumbres especialmente con los jóvenes y niños, pues saben que algunos turistas se desnudan en presencia de otras personas y utilizan drogas en algunos casos.

ASEPALECO debe de incorporar más en sus acciones estratégicas para el desarrollo del ecoturismo la participación de los habitantes de estas dos comunidades ya que así le será más fácil y eficaz controlar y prever los posibles impactos negativos y positivos que tiene la actividad ecoturística en la zona. Asimismo, podrá maximizar los esfuerzos en el desarrollo de dicha actividad y lograr un auténtico producto ecoturístico propio de la zona, donde los habitantes se sientan partícipes de la misma, lo cual traerá resultados positivos para la conservación de los recursos naturales, la educación de los pobladores, fuentes trabajo para los mismos y un buen servicio para los ecoturistas que visitan la Reserva.

Referencias bibliográficas

- Alemán, P. y Mañas, M. A. s.f. *Percepción Social del Turismo*. Encuentro Medioambiental Almerense en Busca de Soluciones. Universidad de Almería, España. En www.gem.es
- Acuña, K. 2003. *Señalando el Camino: Reconsiderando la Participación Social desde un enfoque de Equidad de Género con los Estudios de Impacto Ambiental en Centroamérica*. San José: UICN.
- ASEPALECO, 2000. *Plan Anual Operativo*. Península de Nicoya, Costa Rica.
- ASEPALECO. 2001. *Boletín Informativo*. Jicaral Península de Nicoya, Costa Rica.
- Blanco C., M. 2004. **Gestión Ambiental: Camino al Desarrollo Sostenible**. San José: EUNED.
- Brenes, A. y Winter, D. 2001. *Earthly Dimensions of Peace: The Earth Charter*. En *Ambientico: Revista Mensual sobre Actualidad Ambiental* No. 130 julio 2004.
- Cevallos-Luscurain. 1996. *Tourism, Ecotourism and Protected Areas*. Gland, Switzerland and Cambridge, UK: UICN.
- Coulon, A. 1995. *Etnometodología y Educación*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Flores, R. 1996. Elementos para la participación de las comunidades hacia un desarrollo sostenible. *Programa Cultura de Paz y Democracia en América Central*. Serie Textos Básicos # 15.
- Flores, M.E. 1997. *Simposio Desarrollo Sostenible: la Opción para Costa Rica*. San José: Academia Nacional de Ciencias.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. 1994. *Etnografía: Métodos de Investigación*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Honey, M. 1999. *Ecotourism and Sustainable Development: Who owns paradise?*. U.S.A.: Island Press.
- King, B., Pizam, A., and Millman, A. 1993. Efectos sociales del turismo: percepciones del anfitrión. *Annals of Tourism Research en Español*. Vol. 20 (4): 275-286.
- Marchioni, M. s.f. *Comunidad, Participación y Desarrollo: Teoría y Metodología de la Intervención Comunitaria*. Segunda Edición. España: Editorial Popular S.A.
- Marchioni, M. s.f. *Comunidad y Cambio Social: teoría y praxis de la acción comunitaria*. España: Editorial Popular S.A.
- Pérez de las Heras, M. 2003. *La guía del ecoturismo: O cómo conservar la naturaleza a través del turismo*. Segunda edición. Madrid: Grupo Mundi-Prensa.

- Rubio y Varas. 1999. *El análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y Técnicas de Investigación*. Madrid: CCS.
- Sepúlveda, S., Rodríguez, A., Echeverri, R., Portilla, M. 2003. *El enfoque territorial del desarrollo rural*. San José: IICA.
- Trucker, H. 2001. Turistas y Trogloditas: Negociando la Sostenibilidad. *Annals of Tourism Research en Español*. Vol. 3 (2): 313-339. University of Otago, Nueva Zelanda.
- Van Der Dum, R, Caalders, J., Cordero, A., Van Duynen, L., y Ritsma, N. 2002. *El Desarrollo del Turismo Sostenible: Los Casos de Manuel Antonio y Texel*. San José: FLACSO.
- Vargas, L.M. 1994. Sobre el Concepto de Percepción. *Alteridades* 4 (8): 47-53. México
- Wearing, S. and Neil, J. s.f. *Ecotourism: Impacts, potentials and possibilities*. Butterworth-Heinemann.
- Williams, J. and Lawson, R. 2001. Aspectos de la vida comunitaria y opiniones de los residentes sobre el turismo. *Annals of Tourism Research en Español*. Vol. 3 (1): 173-197. University of Otago, Nueva Zelanda.
- Zúñiga B., M., Montoya M., J. y Cambronero E., A. 2003. *Gestión de Proyectos de Conservación y Manejo de Recursos Naturales*. San José: EUNED.

